

Del 23 de julio al 10 de octubre de 2010
MUSEO DE LA CIUDAD
MADRID



JOSÉ PICÓ, que llegó a gozar de una enorme popularidad en vida, antes y después de nuestra cainita guerra civil, es hoy, como tantos otros artistas, y muy especialmente de ese período, un nombre que yace oculto en esa inmensa zona de sombra a la que tendemos a desplazar a todos aquellos creadores que no estuvieron directamente vinculados a los movimientos de vanguardia. Quien fuera uno de nuestros dibujantes más populares, gracias sobre todo al erotismo y picardía de sus "chicas", y un pintor de gran destreza técnica, merecía volver a la luz, y a eso responde esta iniciativa, para ser revisado al margen de los clichés que a él, y a otros como él, les ha adjudicado una crítica que veía el proyecto de construcción de la modernidad como una estrecha vía en la que a una tendencia experimental sucedía otra, y fuera de las cuales no parecía existir nada más.



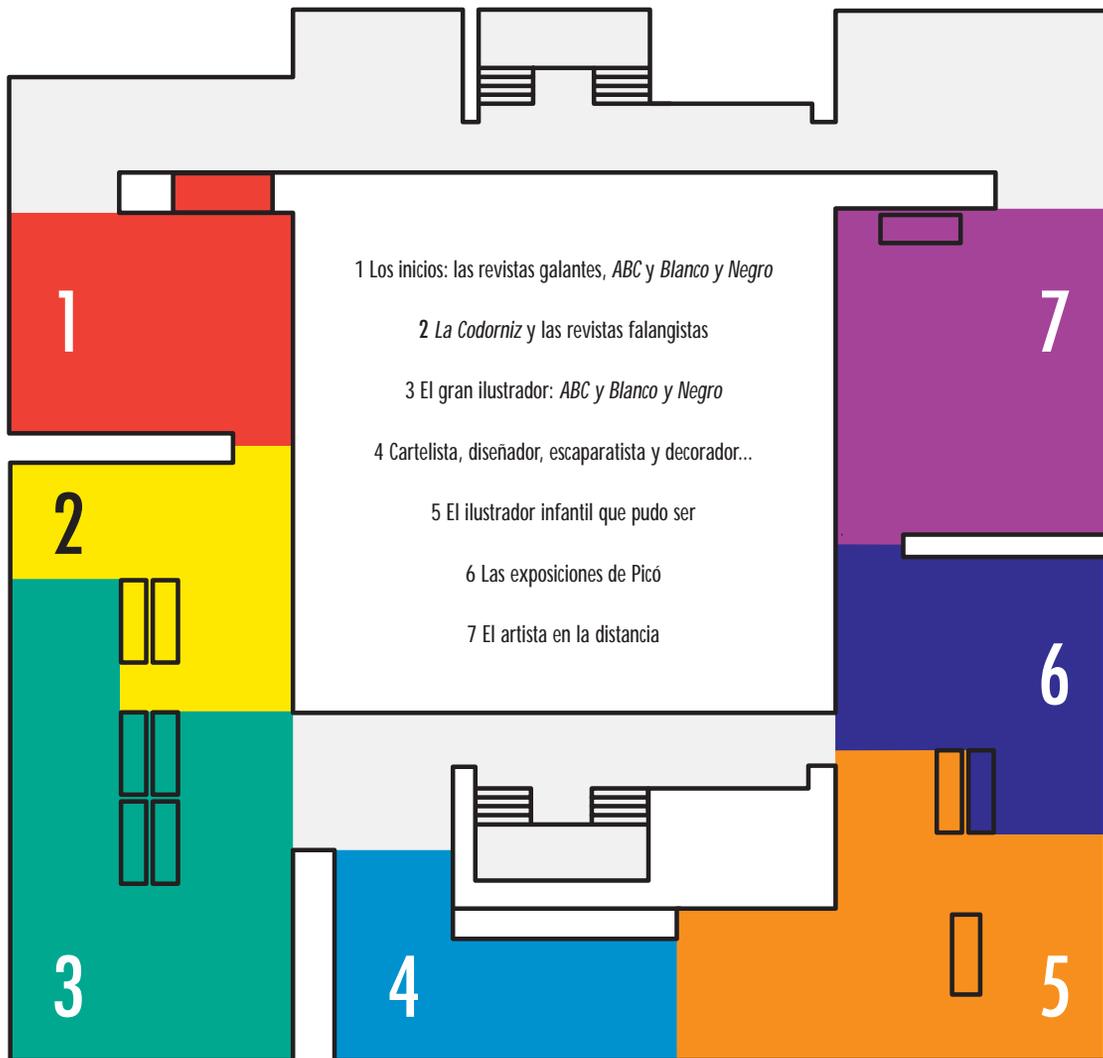
CUBIERTA DEL CATÁLOGO
DE LA PRESENTE EXPOSICIÓN
SIN TÍTULO. PORTADA BLANCO
Y NEGRO, N° 1990, 7/7/929
GOUACHE, AGUADA Y TRAZAS
DE GRÁFITO/CARTÓN
COLECCIÓN ABC





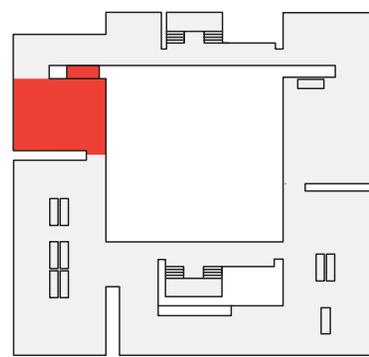
DETALLE DE CONTRAPORTADA DE BUEN HUMOR, 18/5/1930. COL. PARTICULAR.

PLANO DE DISTRIBUCIÓN DE LA EXPOSICIÓN





Los inicios:
las revistas galantes,
ABC y Blanco y Negro





BLANCO Y NEGRO

1 Los inicios: las revistas galantes, ABC y Blanco y Negro

José Picó nació en Madrid el 4 de diciembre de 1904 y parecía predestinado a seguir los pasos de su padre, un eminente médico militar que destacó durante la guerra de África. Testado, sin embargo, desde muy joven por el dibujo y la pintura, abandonó la carrera de Medicina en el tercer año y empezó a probar fortuna como humorista en algunas revistas de la época. Desde el primer momento se especializó en el dibujo de mujeres e, influido por el gran Demetrio, creador del canon de "la mujer jamana", comenzó sus andanzas en *Muchas Gracias*, de donde pasó posteriormente a *Cosquillas* y a *Varieté*, importantes cabeceras las tres de las denominadas en su momento "revistas galantes". Paulatinamente, sus señoritas se fueron estilizando y el público empezó a reconocer la singularidad de "las chicas Picó", que hicieron también las delicias de los lectores en las revistas *Buen Humor* y *Crónica*. Pero su fama se consolidó aún más cuando empezó a colaborar regularmente en *Blanco y Negro* y *ABC*, las importantes cabeceras de *Prensa Española*, donde el cosmopolitismo y la modernidad de las que había dado sobradas muestras se desplegaron aún con mayor energía. Al estallar la guerra civil, Picó ocupaba ya un lugar de honor entre los dibujantes de la época.





José Picó nació en Madrid el 4 de diciembre de 1904 y parecía predestinado a seguir los pasos de su padre, un eminente médico militar que descolgó durante la guerra de África. Tentado, sin embargo, desde muy joven por el dibujo y la pintura, abandonó la carrera de Medicina en el tercer año y empezó a probar fortuna como humorista en algunas revistas de la época. Desde el primer momento se especializó en el dibujo de mujeres e, influido por el gran Demetrio,

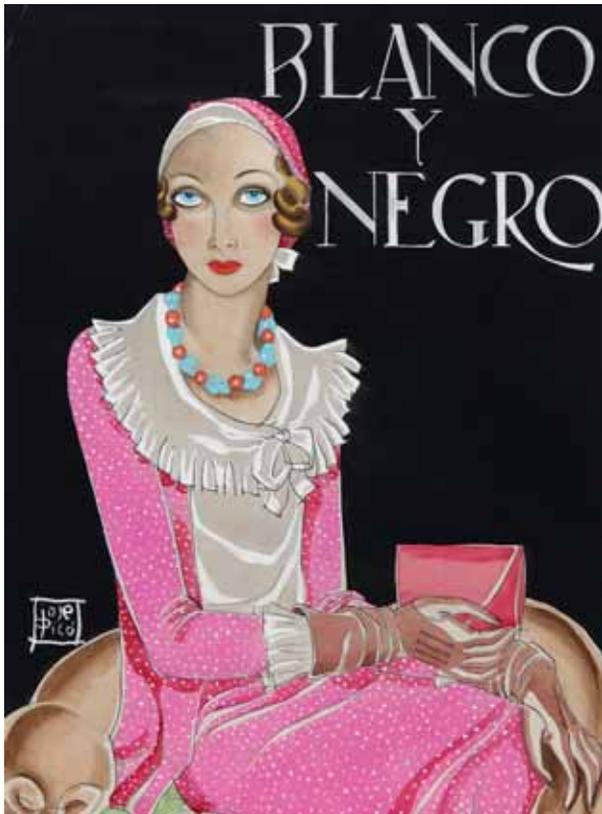


PORTADA DE BUEN HUMOR. 25/8/1929. COL. PARTICULAR.



CONTRAPORTADA DE COSQUILLAS DE PICÓ (16/7/1927). COL. MARÍA ROSA CALVO GONZÁLEZ- REGUERAL

creador del canon de “la mujer jamona”, comenzó sus andanzas en *Muchas Gracias*, de donde pasó posteriormente a *Cosquillas* y a *Varieté*, importantes cabeceras las tres de las denominadas en su momento “revistas galantes”. Pau-



DI 006904. **Sin título. Portada.** ByN nº 2071. 25/1/1931. Acuarela, gouache y tinta sobre papel. Soporte: 42 x 30 cm. Mancha: 39 x 29 cm. Colección ABC.

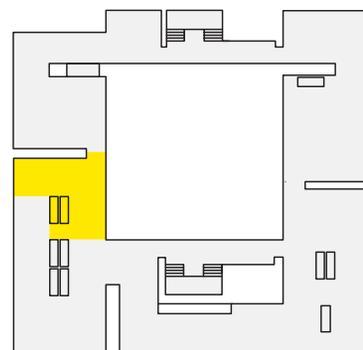


PORTADA DE LA NOVELA DE HOY. 1925-26.
COL. PARTICULAR.

latinamente, sus señoritas se fueron estilizando y el público empezó a reconocer la singularidad de “las chicas Picó”, que hicieron también las delicias de los lectores en las revistas *Buen Humor* y *Crónica*. Pero su fama se consolidó aún más cuando empezó a colaborar regularmente en *Blanco y Negro* y *ABC*, las importantes cabeceras de Prensa Española, donde el cosmopolitismo y la modernidad de los que había dado sobradas muestras se desplegaron aún con mayor energía. Al estallar la guerra civil, Picó ocupaba ya un lugar de honor entre los dibujantes de la época.

DI 006963. **La hora del té.** ABC nº 9026. 27/12/1931. Acuarela y tinta sobre papel.
Soporte: 44 x 33 cm. Mancha: 40 x 30 cm. Colección ABC.





2 La Codorniz y las revistas falangistas

Picó pasó la guerra civil en el Madrid republicano, prácticamente encerrado en su casa del barrio de Atocha y sometido a la angustia de haber visto cómo su padre pudo ser ejecutado en un par de ocasiones. Gracias a una dolencia de corazón, exagerada convenientemente en los habituales reconocimientos, él ni siquiera fue movilizado para desempeñar algún papel en la retaguardia. Picó aprovechó ese período para pintar, que era su verdadera vocación, y, al término de la contienda, fue convocado por sus amigos Mihura, Enrique Herreros y Tono para formar parte del primer elenco de la mítica revista *La Codorniz*, aparecida en 1941, donde presentaba cierta disonancia gráfica con el estilo general, pero donde "sus chicas" alcanzaron todavía mayor notoriedad que en la década anterior. Por otro lado, sus estrechas relaciones con los círculos culturales falangistas, y muy especialmente con la Sección Femenina de FET y de las JONS, la convirtieron en colaborador ocasional de Vértice y en firma destacada de *Y y de Irene*, llamados así por Isabel la Católica y Irene de Jesús, que fueron las publicaciones más importantes dedicadas a ese modelo de nueva mujer que perseguía el régimen de los vencedores.





Picó pasó la guerra civil en el Madrid republicano, prácticamente encerrado en su casa del barrio de Atocha y sometido a la angustia de haber visto cómo su padre pudo ser ejecutado en un par de ocasiones. Gracias a una dolencia de corazón, exagerada convenientemente en los habituales reconocimientos, él ni siquiera fue movilizado para desempeñar algún papel en la retaguardia. Picó aprovechó ese período para pintar, que era su verdadera vocación, y, al término de la contienda, fue convocado por sus amigos Mihura, Enrique Herreros y Tono para formar parte del primer elenco de la mítica revista *La Codorniz*, aparecida en 1941, donde presentaba cierta disonancia gráfica con el estilo general, pero donde “sus chicas” alcanzaron todavía mayor notoriedad que en la década anterior. Por otro lado, sus estrechas relaciones con los círculos culturales falangistas, y muy especialmente con la Sección Femenina de FET y de las JONS, lo convirtieron en colaborador ocasional de *Vértice* y en firma destacada de *Y y de Teresa*, llamadas así por Ysabel la Católica y Teresa de Jesús, que fueron las publicaciones más importantes dedicadas a ese modelo de nueva mujer que perseguía el régimen de los vencedores.



PORTADA DE LA CODORNIZ. 2/11/47.
COL. FERNANDO CALVO GONZÁLEZ-REGUERAL.



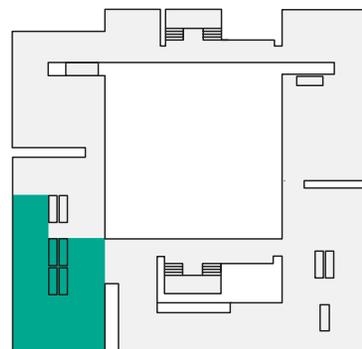
PORTADA DE Y. 6/40. COL. PARTICULAR.



PORTADA DEL LIBRO *MUSICA*.
SECCION FEMENINA DE FET Y DE LAS JONS. 1959.
COL. FERNANDO CALVO GONZÁLEZ-REGUERAL.

La Codorniz nº 723. 25/9/55. 37 x 34 cm. Tinta y acuarela sobre papel. Fundación Enrique Herreros.
Chicas 1955 "¡Cómo me fastidia que haya terminado el verano! ¡Tendremos que vestirnos otra vez de mujer!"







3 El gran ilustrador: ABC y Blanco y Negro

Fuero líderes de los años sesenta, ABC y Blanco y Negro, que recuperaron 1917, fueron los dos medios que acogieron la mayoría de los dibujos de Pita. Caracterizó en los mejores ilustradores de la Edición española de guerra, unidos al calor de Franco. El trabajo periodístico a través de la prensa, unidos al calor de Franco. El trabajo periodístico a través de la prensa, unidos al calor de Franco. El trabajo periodístico a través de la prensa, unidos al calor de Franco.



Para también, siempre un perfil en blanco, realizar en sus años perdidos e ilustraciones para ABC, entre las que cabe destacar, por su especial momento, las de ABC y los libros Corralón de Anonimo Palencia hablan que publicó Ediciones Pita.





DI 007156. Cuento **Matrimonio de conveniencia** (1ª y 2ª) de Piedad Mendizábal. ByN nº 2385. 18/1/1958. Gouache y tinta sobre cartulina.
Soporte: 32,6 x 48,1 cm. Mancha: 29,1 x 22 cm. Colección ABC.

Hasta finales de los años sesenta, *ABC* y *Blanco y Negro*, que reapareció en 1957, fueron los dos medios que acogieron la mayoría de los dibujos de Picó. Convertidas en las mejores abanderadas de la ilustración española de posguerra, ambas cabeceras de Prensa Española permitieron a muchos pintores y dibujantes seguir manteniendo un diálogo entre sus propuestas gráficas y un público lector que

agradecía aquella generosa iluminación de cuentos, artículos y poemas. A Picó se le reclamó preferentemente para transmitir, mediante un costumbrismo apegado al momento o evocador de otras épocas, el mundo íntimo de las mujeres y, ocasionalmente, también como humorista. Él, como muchos de sus compañeros, utilizó aquellos espacios para desarrollar unas inquietudes más plásticas que las del

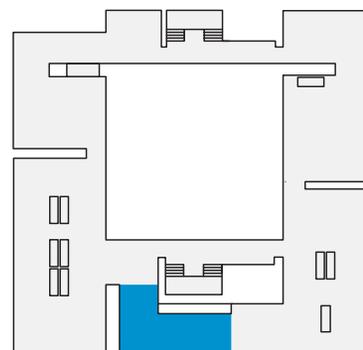
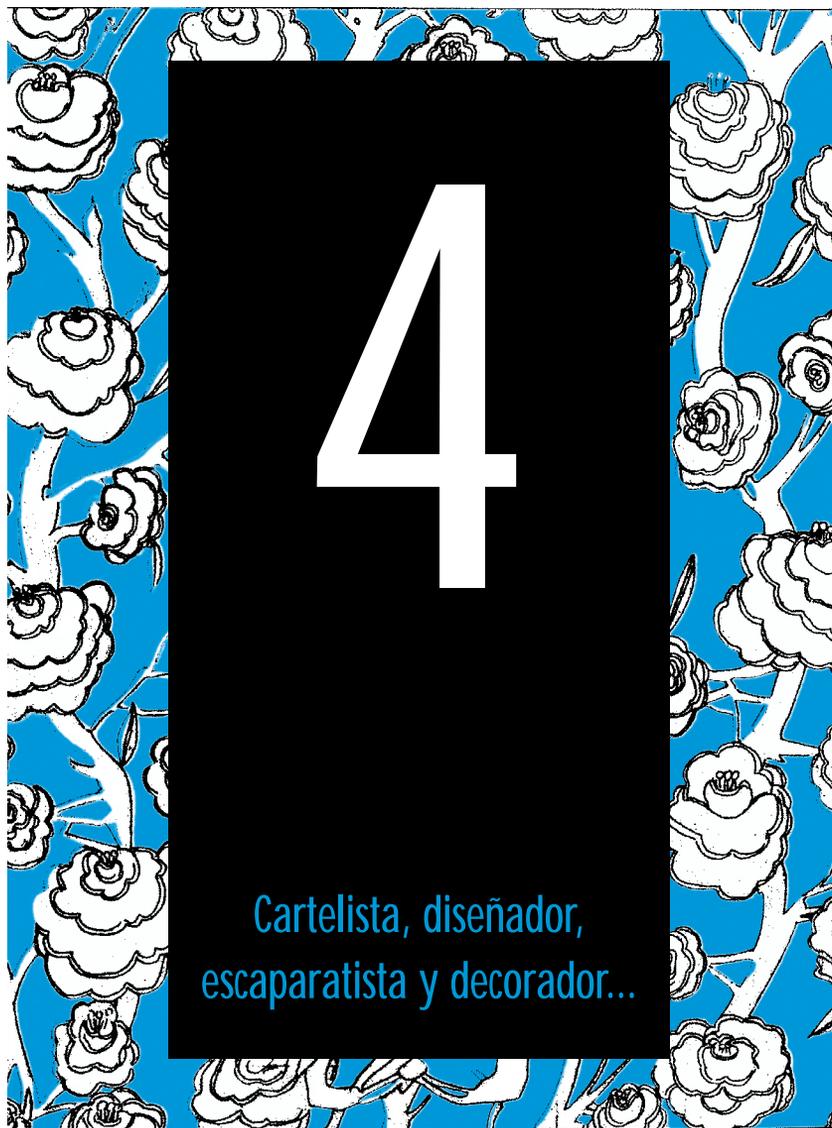


DI 007205. Artículo **Mi perro Puppchen** de Julio Camba.
ABC nº 14649. 15/2/53. Gouache y tinta sobre papel.
Soporte: 43,8 x 27,8 cm. Mancha: 39,9 x 20,7 cm. Colección ABC.

período anterior, en que casi todo lo había confiado a la expresividad de la línea. Fue, por lo tanto, más que un *modus vivendi*, y, de hecho, hay soluciones que encontró allí y que luego trasladó a sus lienzos. Pero también, aunque sin prodigarse en demasía, realizó en esos años portadas e ilustraciones para libros, de entre las que sobresalen, por su capacidad evocadora, las destinadas a las Obras Completas de Armando Palacio Valdés que publicara Ediciones Fax.

DI 007177. Cuento **La ménagerie de monsieur Léopold** (1ª y 2ª) de Aquilino Duque. ByN nº 2562. 10/6/61. Gouache y tinta sobre cartulina. Soporte: 28,4 x 28 cm. Mancha: 28,4 x 28 cm. Colección ABC.



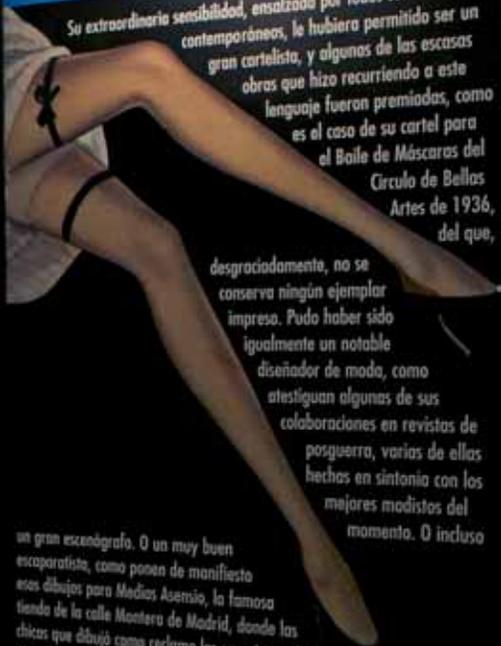


4 Cartelista, diseñador, escaparatista y decorador...

Su extraordinaria sensibilidad, ensalzada por todos sus contemporáneos, le hubiera permitido ser un gran cartelista, y algunas de las escasas obras que hizo recurriendo a este lenguaje fueron premiadas, como es el caso de su cartel para el Baile de Máscaras del Círculo de Bellas Artes de 1936, del que,

desgraciadamente, no se conserva ningún ejemplar impreso. Pudo haber sido igualmente un notable diseñador de moda, como atestiguan algunas de sus colaboraciones en revistas de posguerra, varias de ellas hechas en sintonía con los mejores modistos del momento. O incluso

un gran escenógrafo. O un muy buen escaparatista, como ponen de manifiesto esos dibujos para Madios Asensio, la famosa tienda de la calle Montera de Madrid, donde las chicas que dibujó como reclamo las apreciamos hoy como unos auténticos pin ups de aquellos años, en las que se conserva mucho del erotismo que le hizo famoso antes de la guerra. Obsesionado siempre con la necesidad de que le rodeara la belleza, Picó, que fue un auténtico dandy en su manera de vestir, decoraba continuamente su estudio, famoso por su singularidad, y, llevado de esa misma pulsión, todo lo que quedaba a su alcance, ya fuera un mantel, una sopera, una bandeja, un hombre o hasta la ropa de sus sobrinos.





Su extraordinaria sensibilidad, ensalzada por todos sus contemporáneos, le hubiera permitido ser un gran cartelista, y algunas de las escasas obras que hizo recurriendo a este lenguaje fueron premiadas, como es el caso de su cartel para el Baile de Máscaras del Círculo de Bellas Artes de 1936, del que, desgraciadamente, no se conserva ningún ejemplar impreso. Pudo haber sido igualmente un notable diseñador de moda, como atestiguan algunas de sus colaboraciones en revistas de posguerra, varias de ellas hechas en sintonía con los mejores modistos del momento. O incluso un gran escenógrafo. O un muy buen escaparatista, como ponen de manifiesto esos dibujos para Medias Asensio, la famosa tienda de la calle Montera de Madrid, donde las chicas que dibujó como reclamo las apreciamos hoy como unas auténticas *pin ups* de aquellos años, en las que se conserva mucho del erotismo que le hizo famoso antes de la guerra. Obsesionado siempre con la necesidad de que le rodeara la belleza, Picó, que fue un auténtico dandy en su manera de vestir, decoraba continuamente su estudio, famoso por su singularidad, y, llevado de esa misma pulsión, todo lo que que-



CARTEL PARA PASAPOGA CLUB. TEMPORADA 58-59.
COL. FAMILIA DEL PINTOR.

daba a su alcance, ya fuera un mantel, una sopera, una bandeja, un biombo o hasta la ropa de sus sobrinos.



Traje de calle (arriba) de gabardina hecha sobre muy frunci-
do en la espalda (ver di-
bujo número 6)



PICÓ DIBUJA PARA "TERESA" LOS TRAJES DE ASUNCION BASTIDA

La moda actual exige tantas cualidades del modisto como de la mujer que ha de seguirlo. Cuando en los detalles, sentido de los colores y de la línea más adecuada, renuncia a los adornos superfluos... El modisto, claro está, tiene el papel más difícil. La moda nueva, porque ha desvirtuado su sencillez, podría fácilmente caer en la monotona. Asunción Bastida sabe evitar el peligro, dedicando a la creación de sus modelos bastante la misma atención y el mismo celo que a sus antiguos trajes de noche. El resultado es convincente: la sencillez no oculta la originalidad y la nota personal. El talento de Pico, esta vez mezclado de humor y de lirismo, ha sabido captar y dibujar los detalles más sobresalientes de esta colección de líneas juveniles.

(Foto RASABE.)

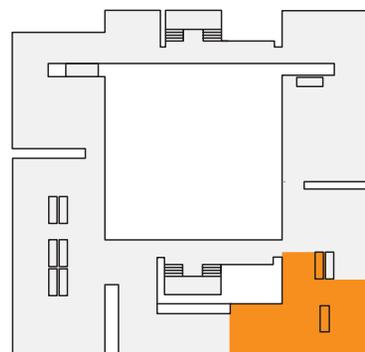
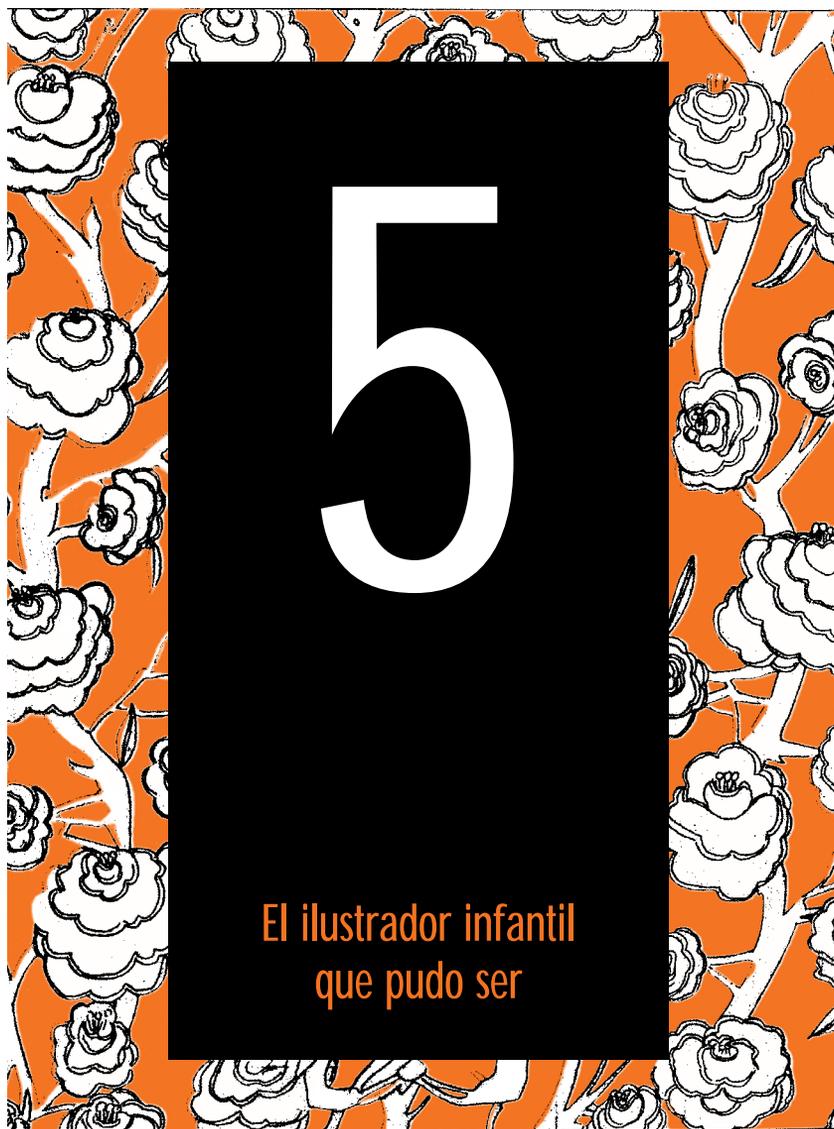
Pico ha dibujado para mostrar interior la espalda muy entallada del traje de la foto superior



*Para sus trajes
de fiesta*

**MEDIAS
ASENSIO**





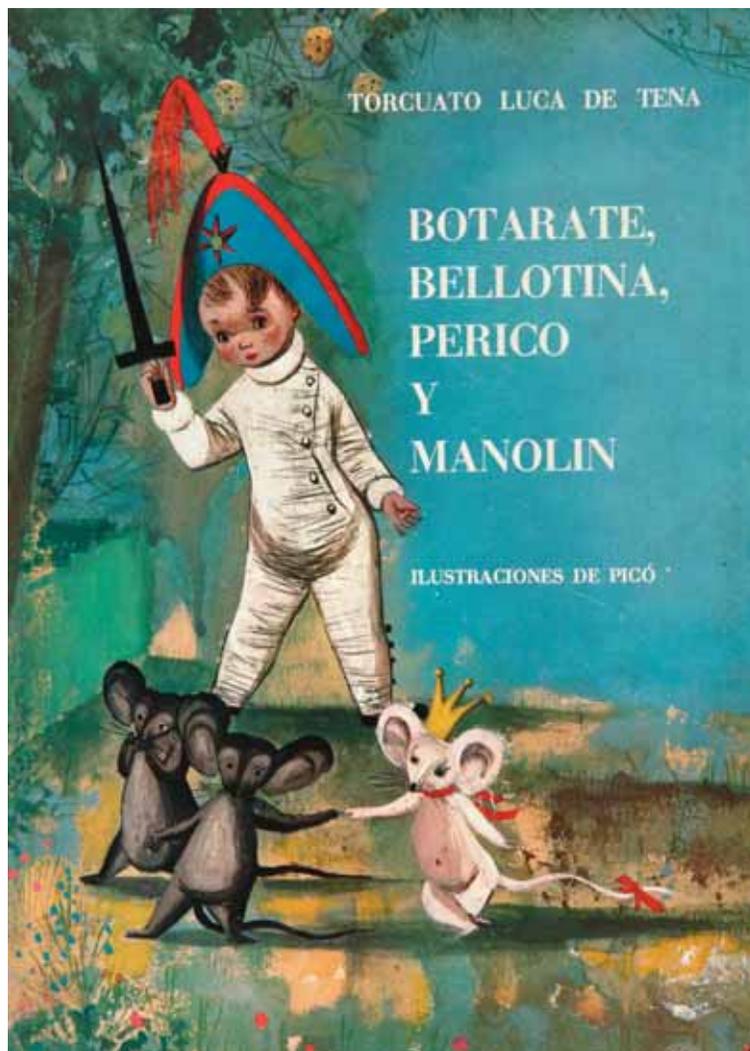
5 El ilustrador infantil que pudo ser

El desenlace de la guerra civil supuso un auténtico revés para la ilustración española, que había vivido uno de sus mejores momentos durante los años republicanos, y muy en especial para su variante infantil. Con algunos de los mejores creadores para niños en el exilio, o medio silenciados o constringidos por una concepción de lo visual para los mismos excesivamente conservadora, Picó, que se dedicó a ella en pocas ocasiones de lo que algunos habríamos deseado, contribuyó a que no se perdiera algo de aquel espíritu cercano. El dibujante Serry, con el que mantuvo no sólo amistad sino ciertas coincidencias gráficas, lo reclamó para la revista *Bazar* de la Sección Femenina, de la que fue su primer director artístico, cuando se creó en 1947. Unas veces hermano Picó y otras Picalino, en esas páginas, lo mismo que en algunas de *ABC* y *Blanco y Negro*, dejó verdaderas joyas. Pero sus dos contribuciones más singulares fueron el libro *Batavate, Ballarina, Perico y Manolín*, en 1960, escrito por Tarcueta Luca de Tena, y *Fantasia*, sobre texto de Leticia Rodríguez Rivas, y merecedor del Premio Lazarillo de Ilustración de 1962, que nunca vio la luz, y del que ahora podemos mostrarles algunas páginas encontradas por sus descendientes.





El desenlace de la guerra civil supuso un auténtico revés para la ilustración española, que había vivido uno de sus mejores momentos durante los años republicanos, y muy en especial para su variante infantil. Con algunos de los mejores creadores para niños en el exilio, o medio silenciados o constreñidos por una concepción de lo visual para los mismos excesivamente conservadora, Picó, que se dedicó a ella en menos ocasiones de lo que algunos hubiéramos deseado, contribuyó a que no se perdiera algo de aquel espíritu cercenado. El dibujante Serny, con el que mantuvo no sólo amistad sino ciertas coincidencias gráficas, lo reclamó para la revista *Bazar* de la Sección Femenina, de la que fue su primer director artístico, cuando se creó en 1947. Unas veces firmando Picó y otras Picolino, en esas páginas, lo mismo que en algunas de *ABC* y *Blanco y Negro*, dejó verdaderas joyas. Pero sus dos contribuciones más singulares fueron el libro *Botarate, Bellotina, Perico y Manolín*, en 1960, escrito por Torcuato Luca de Tena, y *Fantasia*, sobre texto de Leticia Rodríguez Rivas, y merecedor del Premio Lazarillo de Ilustración de 1962,



LUCA DE TENA, TORCUATO: *BOTARATE, BELLOTINA, PERICO Y MANOLÍN*.
MADRID, MAGISTERIO ESPAÑOL, 1960.
COLECCIÓN M^a ROSA CALVO GONZÁLEZ-REGUERAL

que nunca vio la luz, y del que ahora podemos mostrarles algunas páginas encontradas por sus descendientes.

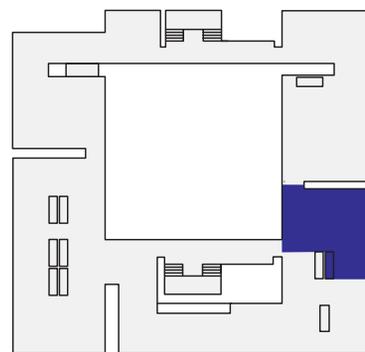


PORTADAS DE BAZAR. 2/58 Y 10/58. COL.PARTICULAR.

¿Fantasia? 1961. Tinta y aguada sobre papel. 29,5 x 25,5 cm.
Col. María Rosa Calvo González-Regueral.

•
FIN







6 Las exposiciones de Picó

Ni ilustrador, ni humorista, ni cartelista... El gran sueño de Picó fue el de ser pintor y en ello pensaba ya en los años veinte cuando realizó un par de cursos en la Academia de San Fernando, donde no encontró lo que buscaba. De formación autodidacta, y visitante asiduo del Museo del Prado para aprender de las verdaderas maestras, no pudo realizar su primera exposición individual hasta el año 1943, en que presentó varios de sus lienzos en los Salones Macarrón. Siempre mostró una gran desconfianza hacia las vanguardias, pese a reconocer la genialidad de artistas como Picasso o Miró, en buena medida porque veía en ellas cierto peligro de deshumanización del arte. El crítico Manuel Sánchez Camargo, inventor del término "Escuela de Madrid", lo incluyó bajo esa etiqueta artificiosa, que sólo perseguía publicitar un movimiento estético autárquico, junto a Francisco Arias, José Caballero, Enrique Herreros, Álvaro Delgado, Juan Guillermo, Francisco Lorente, Juan Antonio Morales, Agustín Redondela y Eduardo Vicente. Sánchez Camargo, que fue su principal paladín, quiso ver en él a una suerte de neorromántico, influido en algunos aspectos por Goya, al que, por su temática más recurrente, pronto le adjudicaron el calificativo de "el pintor del amor".





Ni ilustrador, ni humorista, ni cartelista... El gran sueño de Picó fue el de ser pintor y en ello pensaba ya en los años veinte cuando realizó un par de cursos en la Academia de Bellas Artes de San Fernando, donde no encontró lo que buscaba. De formación autodidacta, y visitante asiduo del Museo del Prado para aprender de los verdaderos maestros, no pudo realizar su primera exposición individual hasta el año 1943, en que presentó varios de sus lienzos en los Salones Macarrón. Siempre mostró una gran desconfianza hacia las vanguardias, pese a reconocer la genialidad de artistas como Picasso o Miró, en buena medida porque veía en ellas cierto peligro de deshumanización del arte. El crítico Manuel Sánchez Camargo, inventor del término "Escuela de Madrid", lo incluyó bajo esa etiqueta artificiosa, que sólo perseguía publicitar un movimiento estético autárquico, junto a Francisco Arias, José Caballero, Álvaro Delgado, Juan Guillermo, Enrique Herreros, Francisco Lorente, Juan Antonio Morales, Agustín Redondela y Eduardo Vicente. Sánchez Camargo, que fue su principal paladín, quiso ver en él a una suerte de neorromántico, influido en algunos aspectos por Goya, al que, por su temática más recurrente, pronto le adjudicaron el calificativo de "el pintor del amor".

GALERIE PAUL AMBROISE

6, Rue Royale



Jose Picó

PEINTURES

CARTEL DE SU EXPOSICIÓN EN LA GALERÍA PARISINA
PAUL AMBROISE. 1958. COL. FAMILIA DEL PINTOR.

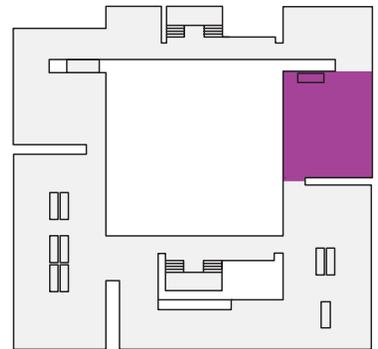


CATÁLOGO DE LA EXPOSICIÓN ESPAÑOLADA. 1963.
LA NOVIA Y EL TORERO Y PICÓ CON CAPA Y SOMBRERO
CORDOBÉS. DIBUJO Y FOTOGRAFÍA REPRODUCIDOS EN EL
INTERIOR DEL CATÁLOGO. COL. FAMILIA DEL PINTOR.



Florero. 1960. Óleo sobre lienzo. 76 x 56,5 cm.
Col. familia del pintor.







7 El artista en la distancia

Como había anunciado Eugenio d'Ors, cualquier intento de vivir de espaldas a las tendencias artísticas hegemónicas en el mundo occidental estaba abocado al desastre y paulatinamente los vanguardias estéticas empezaron a hacerse notar entre nosotros. Píca, que había mantenido con ellos una polémica tan sincera como rotunda, decidió alejarse de nuestros cánones artísticos y se trasladó a Miami, donde, a partir de 1969, pasó grandes temporadas. Apegado a su familia y a su país, hacía regularmente visitas a España y aprovechaba para mostrar sus últimas obras, cada vez más coloristas. Paradójicamente, en Estados Unidos había encontrado una mayor apertura para todo aquello que no fuese la última tendencia del momento. Pero en 1984, sintiendo el natural peso de la edad, decidió regresar a Madrid definitivamente. Aún tuvo tiempo de hacer varias exposiciones hasta que le sobrevino la muerte un 10 de abril de 1991. En aquel momento se recordaron las palabras que sobre él había escrito Camilo José Cela en 1962: "Joan Píca, que cometió la torpeza de ser un dibujante demasiado bueno y que nos acostumbró a una personalidad tan suave como acortada y firme, se nos acaba de desmenujar como un rallo y vigoroso pintor, lleno de nervio, de potencia, de imprevistos perfiles".





1871



1872



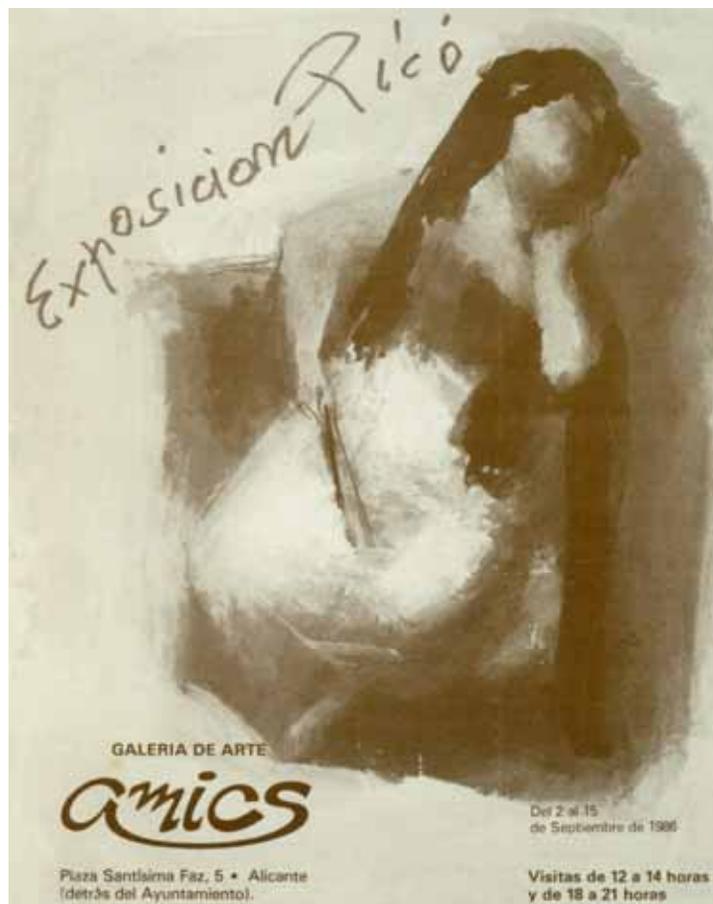
1873



1874



Como había anunciado Eugenio d'Ors, cualquier intento de vivir de espaldas a las tendencias artísticas hegemónicas en el mundo occidental estaba abocado al desastre y paulatinamente las vanguardias estéticas empezaron a hacerse notar entre nosotros. Picó, que había mantenido con ellas una polémica tan sincera como retardadora, decidió alejarse de nuestros cenáculos artísticos y se trasladó a Miami, donde, a partir de 1969, pasó grandes temporadas. Apegado a su familia y a su país, hacía regularmente visitas a España y aprovechaba para mostrar sus últimas obras, cada vez más coloristas. Paradójicamente, en Estados Unidos había encontrado una mayor apertura para todo aquello que no fuese la última tendencia del momento. Pero en 1984, sintiendo el natural peso de la edad, decidió regresar a Madrid definitivamente. Aún tuvo tiempo de hacer varias exposiciones hasta que le sobrevino la muerte un 10 de abril de 1991. En aquel momento se recordaron las palabras que sobre él había escrito Camilo José Cela en 1962: "José Picó, que cometió la torpeza de ser un dibujante demasiado bueno y que nos acostumbró a una personalidad tan suave como acusada y firme, se nos aca-



CATÁLOGO DE LA EXPOSICIÓN EN LA GALERÍA AMICS. 1986.
COL. FAMILIA DEL PINTOR

ba de desmelenar como un recio y vigoroso pintor, lleno de nervio, de potencia, de insospechados perfiles".



Baño. 1972. Tinta y aguada sobre papel. 47 x 36 cm.
Col. María Rosa Calvo González-Regueral.

El mundo danza: Mares del Sur. 1987.
Óleo sobre lienzo. 87 x 89 cm.
Col. María Rosa Calvo González-Regueral.



AYUNTAMIENTO DE MADRID

Alberto Ruiz-Gallardón
ALCALDE DE MADRID

Alicia Moreno
DELEGADA DEL ÁREA DE LAS ARTES

Juan José Echeverría
COORDINADOR GENERAL DE
INFRAESTRUCTURAS CULTURALES

Belén Martínez
DIRECTORA GENERAL DE ARCHIVOS,
MUSEOS Y BIBLIOTECAS

Carmen Herrero
JEFA DEL DEPARTAMENTO DE MUSEOS
Y EXPOSICIONES

FUNDACIÓN COLECCIÓN ABC

Soledad Luca de Tena
PRESIDENTA

Inmaculada Corcho
DIRECTORA

Jimena Aguirre
ÁREA DE EXPOSICIONES

Sagrario Moreno
ÁREA DE CONSERVACIÓN-RESTAURACIÓN

DEPARTAMENTO DE MUSEOS Y EXPOSICIONES

Alicia Navarro
COORDINACIÓN GENERAL

Lucía Herrera
CONSEJERA TÉCNICA

M^a Josefa Pastor, Olga Díaz
EXPOSICIONES

Fernando Arias
MONTAJE

Paula Criado
DIFUSIÓN

Roberto Leiceaga, Jesús Araque,
Chelo Sánchez
PUBLICIDAD

Javier Monzón, Isabel Cisneros,
Jon Mateo
PRENSA

MUSEO DE LA CIUDAD

Teresa Moreno
CONSEJERA TÉCNICA

Rosario González, Arantxa Zatarain,
Ana Torres
ADMINISTRACIÓN

EXPOSICIÓN

Comisariado: Felipe Hernández Cava
Diseño de Montaje: Vélera
Gráfica: Mauricio d'Ors
Montaje: Horche. Taller de Serigrafía
Iluminación: Intervento
Enmarcado: Estampa
Transportes: Edict, S.A.
Seguros: Stai
Restauraciones: Esther Alegre
Eva Martínez

GUÍA

Textos: Felipe Hernández Cava
Diseño y maquetación: Mauricio d'Ors
Imágenes: Pablo Linés, ABC
Fotomecánica: Lucam, S.A.
Impresión: Artes Gráficas Luis Pérez, S.A.

ISBN: 978-84-96102-43-9
D.L.: M-0000-2010

© de los textos: su autor
© de las imágenes: sus autores, propietarios
e instituciones de procedencia
© de la presente edición: Ayuntamiento de Madrid, 2010